



Queridos amigos,

Los acontecimientos de los últimos meses han puesto de relieve la urgencia de abordar el racismo sistémico de forma intencional y eficaz en todos los aspectos de nuestra sociedad, incluso en nuestras iglesias y en nuestra conferencia. Hemos sido cómplices, a sabiendas y sin saberlo, de permitir que el racismo dé forma a muchas de nuestras estructuras, procesos y prácticas. Es hora de que tomemos medidas más directas. Esta temporada nos urge que profundicemos, hablemos con más valentía y actuemos de manera más intencional y consistente para identificar y erradicar las manifestaciones de racismo en nuestros comportamientos personales y comunitarios. Nuestros Principios Sociales Metodistas Unidos declaran explícitamente que "el racismo, manifestado como pecado, plaga y obstaculiza nuestra relación con Cristo, en medida en que es antitético al evangelio mismo".

He pensado mucho en cómo responderemos como Conferencia Río Texas. Varios grupos de nuestra conferencia ya han iniciado conversaciones serias sobre los cambios necesarios importantes en la iglesia. También he consultado con una variedad de líderes de la conferencia, el personal, el gabinete, así como laicos y pastores. En respuesta a esas conversaciones, tomaré medidas para iniciar las siguientes conversaciones y evaluaciones en nuestra conferencia.

- Le pediré al **Gabinete** que lleve a cabo un análisis intensivo del racismo institucional como se manifiesta en los nombramientos, las estructuras salariales y el desarrollo de liderazgo. Invitaré a líderes externos con experiencia en asuntos de personal y patrones de racismo para que nos ayuden a identificar lugares para implementar cambios que podríamos pasar por alto. También le pediré al Gabinete que involucre al clero y a los laicos en conversaciones intencionales sobre el racismo, utilizando una variedad de recursos que nos ayuden a involucrarnos en conversaciones difíciles de una manera que atraiga a las personas en lugar de excluirlas.
- Pediré a los líderes de la **Junta del Ministerio Ordenado** que examinen y me informen sobre cuestiones de racismo, internas y externas. Nuestro propósito será asegurar que las personas en cualquier parte del camino hacia la acreditación del clero, desde la candidatura hasta la concesión de licencias u ordenación, no sean víctimas de suposiciones tácitas que categoricen, perfilen o limiten consideración completa de sus dones para el ministerio. Solicitaré que el Gabinete y la Junta del Ministerio Ordenado participen juntos en un trabajo profundo sobre la competencia intercultural para aumentar la conciencia de ideas preconcebidas y prácticas que dan forma a las decisiones de supervisión. Trabajaremos juntos para proporcionar a todos los futuros pastores experiencias que agudicen sus habilidades para el trabajo intercultural e interracial.
- En la Conferencia Río Texas, hemos visto el fruto de muchos nombramientos de enlaces raciales y culturales positivos, pero le pediré al Gabinete y a la Junta del Ministerio Ordenado que inicien un proceso más intencional de preparación y apoyo para pastores, SPRC (Comité del Personal, Pastor y Parroquia), y otros líderes de la iglesia, para dar a estos nombramientos el mejor comienzo posible y fomentar su efectividad en el futuro.

- Esta reevaluación integral de nuestro trabajo en conjunto como conferencia también incluirá un replanteamiento y reestructuración en nuestro proceso de **nominaciones** de miembros laicos y del clero para puestos de liderazgo en la conferencia. También pediré una cuidadosa auditoría de **comunicaciones** que repase y haga los cambios necesarios en las muchas formas en que nuestra conferencia se enlaza con nuestros miembros, con las iglesias y con el público, para que nuestros sitios web, noticias y esfuerzos en las redes sociales reflejen la diversidad total de quienes somos como conferencia.
- Como parte de esta evaluación exhaustiva de nuestra vida juntos, también examinaremos el fruto y la eficacia de nuestra **unificación** ahora que hemos experimentado cinco años juntos. ¿Qué hemos aprendido, qué ha funcionado y dónde debemos corregir el rumbo que llevamos?
- Finalmente, trabajaré con los líderes de la conferencia para formar un **Grupo de Trabajo de Antirracismo** poco después de nuestra sesión anual de la conferencia de octubre, compuesto por diversos laicos y clérigos que representen una variedad de edades y experiencias. Su tarea será profundizar los específicos pasos de acción que nuestro liderazgo de la conferencia puede tomar para buscar un cambio sustancial en todos los niveles y dismantelar el racismo en nuestros procesos y nuestras prácticas. Esta no es una tarea a corto plazo. Los esfuerzos de este Grupo de Trabajo serán continuos y me ofrecerán más recomendaciones de acción, así como evaluaciones periódicas y comentarios sobre las iniciativas descritas anteriormente.

Creo que esto representa los primeros pasos hacia una conferencia que es más justa y que asegura una mayor inclusión, acceso y dignidad humana en nuestra vida juntos en Cristo. Estos son pasos que debemos tomar como conferencia. Nuestro objetivo general, sin embargo, debe ser testificar como iglesia contra el racismo tan prevalente en nuestras comunidades y dismantelar y prevenir el daño grave que esto inflige. Este trabajo será arduo y requerirá humildad y valor. Es un trabajo que nos pertenece a todos. Agradezco que se me haga responsable de los resultados y espero que ustedes también lo hagan.

Pablo escribe: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (Romanos 12: 1-2).

Los invito a estar en oración por estos esfuerzos y agradezco sus ideas. Algunos sentirán que estos pasos son innecesarios y otros creerán que no van lo suficientemente lejos o no actúan lo suficientemente rápido. Sin embargo, añoro su voluntad de unirse conmigo en un trabajo sustantivo para lograr un cambio duradero. Que seamos continuamente transformados mediante la renovación de nuestras mentes para que podamos descubrir cuál es la voluntad de Dios para nosotros.

Doy gracias a Dios por cada uno de ustedes y por todo lo que hacen por la misión de Cristo y por la Iglesia Metodista Unida.

Su servidor en Cristo,



Robert Schnase